ANA Mª FREIRE
UNED (MADRID)

Emilia Pardo Bazán: Periodismo y literatura en la prensa. Estado de la cuestión[1]

I. Teoría del periodismo en doña Emilia

Consideraciones sobre la prensa periódica y sobre su función

Emilia Pardo Bazán comprendió desde muy joven lo que significaba la prensa periódica como medio de difusión. Un año antes de su nacimiento, su propio padre estaba implicado en sacar adelante una *Revista de Galicia*[2], cabecera que ella aprovecharía años después para la que se editaría bajo su dirección.

En sus *Apuntes autobiográficos* cuenta que ya de niña, con nueve años, soñaba con que algún periódico publicase sus primeros versos, escritos con motivo del regreso de las tropas de la campaña de África.

Después de sus primeras publicaciones en la prensa gallega –*Almanaque de Galicia* (Lugo), *El Heraldo Gallego* (Orense), *Revista Galaica* (Coruña), *Aurora de Galicia* (Coruña), *Diario de Lugo*, *La Gaceta de Galicia* (Santiago), *El Faro de Vigo*, *El Lérez* (Pontevedra)-, amplía su radio de acción enviando sus primeros escritos a Madrid.

Sus consideraciones teóricas sobre la función de la prensa periódica están dispersas en comentarios y observaciones aquí y allá, pero son lo suficientemente explícitas como para poder reconstruir su pensamiento en un breve trabajo que en algún momento redactaré.

La tarea del periodista

También tiene muy claro lo que piensa de la tarea del periodista, a quien exige dos cualidades indeclinables: la ética y la profesionalidad. La alta consideración en que tiene la profesión de quienes considera y llama sus colegas, hace que les exija unos conocimientos, una seriedad y un comportamiento que van más allá de transmitir de cualquier modo (*periodístico*, en sentido peyorativo) una información, a los lectores:

[1] Por tratarse de un *Estado de la cuestión*, no me extiendo en aspectos de contenido de la obra periodística de Emilia Pardo Bazán que he desarrollado en trabajos anteriores citados en la bibliografía, y a los que remito a quienes estén interesados.

[2] *Revista de Galicia. Periódico de sus intereses materiales, morales e intelectuales*, cuyo primer número apareció en Santiago de Compostela el 1 de junio de 1850, y existió hasta agosto del mismo año.

> Tanto bien como hace la divulgación de una noticia científica exacta, positiva, comprobada, hace daño una teoría sin base firme, en que trozos de verdades se mezclan con hipótesis y atrevimientos, formando un conjunto esencialmente accesible a la multitud, y por consecuencia (...) esencialmente *periodístico* (...) Si de lo hilado en esta crónica se sacase en limpio que los periódicos deben ser parcos en la descripción de los crímenes, y que no debe encomendarse esta sección sino a persona muy inteligente y que sepa escribir, miel sobre hojuelas. (*La Ilustración Artística*, 27-VI-1910).

El periodista divulga, pone al alcance de muchos, en términos y estilo asequibles, noticias comunes, pero también habla en ocasiones de temas específicos, que antes debe conocer y desentrañar. El periodista según doña Emilia ha de tener una preparación sólida y ha de expresarse como un escritor, no como un gacetillero intrascendente, porque, lo pretenda o no, está escribiendo la historia contemporánea:

> He tenido estos días tres ocasiones personales de comprobar lo arduo que es saber la verdad mediante la lectura de periódicos. No supongo mala intención en los errores que se cometen al informar aceleradamente sobre todo lo divino y lo humano; pero sin prejuzgar intenciones, me pregunto qué van a saber de nosotros nuestros nietos, si nos estudian en la prensa. (*La Ilustración Artística*, 4-VIII-1913).

Implícitamente, doña Emilia está reclamando unos estudios específicos para los profesionales de la información, cuando nadie soñaba con que el periodismo llegara a ser una carrera universitaria.

Los géneros periodísticos y su relación con la creación literaria

Conoce la escritora la diferencia que existe entre la creación literaria -lo que hoy se llama narrativa de ficción-, y el trabajo periodístico, que ella desempeñará cada vez con más asiduidad a lo largo de su vida. También estas apreciaciones forman parte de su teoría, pero creo que, en la línea de este simposio, será preferible prestar atención prioritaria a los aspectos prácticos, al ejercicio de la labor periodística por parte de Emilia Pardo Bazán.

II. La práctica del periodismo

Colaboraciones de carácter literario

Suele decirse que Emilia Pardo Bazán comenzó enviando poesías a revistas y periódicos gallegos, pero las publicaciones más antiguas que conocemos, hoy por hoy, son un **cuento**, *Un matrimonio del siglo XIX*, en el *Almanaque* de *La Soberanía Nacional* (Madrid, 1866) y una **novela corta**, *Aficiones peligrosas*, en *El Progreso*, de Pontevedra, ese mismo año, o sea, ambos textos escritos cuando todavía estaba soltera, dos años antes de casarse.

Vienen después **poesías**, propias y ajenas (**traducciones** de Heine, sobre todo) en periódicos gallegos: *El Almanaque de Galicia* (Lugo, 1868), *El Heraldo Gallego*, de Orense (1875), la *Revista Galaica* (1878), de Coruña, donde traduce a Pondal, cosa que éste le agradece sentidamente en una carta (Freire López 1991: 21).

Los períodos tan largos entre las fechas de estas primeras publicaciones me hacen suponer, creo que con fundamento, que tuvo que publicar en otros periódicos y revistas, y que en estos mismos que he mencionado tiene que haber más colaboraciones. Resulta poco verosímil que entre 1868 y 1875 no publicara nada, aunque estas fechas correspondan a sus primeros años de matrimonio, al viaje por Europa con motivo de la Exposición Universal de Viena, y a preocupaciones personales y familiares que conocemos a través de su correspondencia, en particular con su amigo y confidente Giner de los Ríos. Apoyan mi suposición unas palabras del profesor Xosé Ramón Barreiro en su obra *Galicia*, donde afirma:

> Fue Santiago, sin duda, la ciudad con un mayor número de publicaciones de índole cultural. En el año 1876 empieza la publicación de la *Revista de Instrucción y Recreo*, que dirige Eduardo Mosquera Montes, y en la que colaboran Emilia Pardo Bazán, Barros Sivelo, López Ferreiro, Aureliano Pereira, Casares, etc. (Hércules, 1985, tomo VI, p. 331).

Ningún repertorio hoy existente recoge las colaboraciones de doña Emilia en esta revista, que habría que revisar, así como todas las publicaciones periódicas gallegas de cierta importancia en aquella época. Habría que encontrar, primero, las colecciones completas de los periódicos de entonces, y después buscar en ellas las colaboraciones de doña Emilia, que seguro que las hubo.

Periodismo de divulgación científica y periodismo de opinión

Se advierte más tarde una evolución en sus pretensiones periodísticas, cuando, en 1876, empieza a publicar en el semanario *La Revista Compostelana* unos **artículos de divulgación científica**, bajo un título de serie: *Ciencia amena*. Es la primera vez que sus colaboraciones periodísticas son seriadas, con un carácter de continuidad, que hace esperar a los lectores la presencia asidua de doña Emilia en las páginas de una publicación periódica.

Al año siguiente, 1877, continuará en esta misma línea con la publicación en *La Ciencia Cristiana* de *Las epopeyas cristianas* y de sus *Estudios críticos sobre el darwinismo*. Como es sabido –lo cuenta en sus *Apuntes autobiográficos*-, escribe en *La Ciencia Cristiana* hasta 1879, en que, por disparidad de criterio con su director Juan Manuel Ortí y Lara, abandona esta publicación. Su periodismo, aunque aparentemente de divulgación científica, empezaba ya a ser periodismo de opinión: la escritora, incapaz de adoptar un tono informativo neutro, toma partido, cosa que no dejará de hacer a lo largo de toda su carrera, por lo que el conocimiento de sus trabajos en la prensa es capital para comprender a la persona que fue Emilia Pardo Bazán. La última vez que

aparece su firma en *La Ciencia Cristiana* se debe a un anticipo, dos años antes de que salga en libro, de su *San Francisco de Asís*, en que ya entonces estaba trabajando.

Fundación y dirección de empresas periodísticas

Hacia 1880, un grupo de intelectuales (o por lo menos personas cultas y con inquietudes) coruñeses le dan vueltas a la posibilidad de fundar una revista, en la línea de las muchas que por aquellos años se crearon en toda España: *Revista de Cataluña*, *Revista de Aragón*, *Revista de Extremadura*, *Revista de Asturias*... Ésta se llamaría *Revista de Galicia*, y aquel grupo, en el que figuraba un periodista como Ramón Faginas, y un empresario como Juan Cuenca, metido de lleno en el proyecto de los ferrocarriles del Noroeste y del periódico que llevaba ese mismo nombre, *El Noroeste*, invita a Emilia Pardo Bazán a que sea su directora. Necesitaban un nombre que sonara, necesitaban el respaldo de personas influyentes (y la familia de Emilia Pardo Bazán lo era), y eran progresistas, entendiendo que el progreso implicaba también el protagonismo de la mujer. Pero como de la *Revista de Galicia* he escrito por extenso (Freire López 1998 y 1999a), solo destacaré ahora que aquella empresa supuso para doña Emilia el conocimiento desde dentro de lo que supone sacar adelante una publicación periódica, en la que fue directora, redactora, traductora, y un sinfín de tareas más. La responsabilidad llegó a pesarle, hasta el extremo de abandonar la revista de forma bastante irresponsable en el número 20, aunque pueden encontrarse atenuantes a su actuación en su peripecia personal de aquellos años, patente en su correspondencia con Giner de los Ríos.

A pesar de lo negativo de la experiencia, todavía años más tarde se empeñaría en la fundación de otra revista, con la herencia que recibió a la muerte de su padre, que en homenaje a su admirado Feijoo tituló *Nuevo Teatro Crítico* (1891-1893). Pero esta vez acometió la empresa en solitario, sin colaboradores, lo que me inclina a pensar que en el abandono de la *Revista de Galicia* tuvo también su parte la disparidad de criterio –por otra parte, prevista por ella en carta a Menéndez Pelayo- con los demás involucrados en aquel proyecto. El *Nuevo Teatro Crítico* vivió tres años, y en sus páginas encontramos un verdadero muestrario de lo que era capaz de hacer Emilia Pardo Bazán sirviéndose de la prensa como vehículo: vehículo de la creación, de la crítica literaria y teatral, de la noticia, de la crónica, del reportaje, del artículo de opinión, y, en fin, de casi todas las formas del periodismo *cultural* del momento[3].

Esta preparación le ayudó a vencer su resistencia inicial cuando Lázaro Galdiano solicitó su valiosa ayuda para la puesta en marcha de *La España Moderna*, en la que doña Emilia tuvo más parte de la que quiso reconocer, si nos atenemos a testimonios epistolares. Por aquellas fechas, 1889, su posición y sus relaciones le permitían utilizar

[3] Recientemente he sabido que en la Universidad de Alicante se está preparando una tesis doctoral sobre el *Nuevo Teatro Crítico*, bajo la dirección de la profesora Mª Ángeles Ayala.

su influencia en favor de la empresa de su amigo Lázaro, y contaba además con algo que no tuvo en los años del *Nuevo Teatro Crítico*: la despreocupación por la vertiente económica del proyecto, pudiendo ocuparse en exclusiva de recabar las colaboraciones de los mejores escritores del momento y de aportar las suyas propias. *Nuevo Teatro Crítico* y *La España Moderna*, junto con la *Revista de Galicia*, son tres jalones en la trayectoria periodística de doña Emilia, que le ayudaron a curtirse en las lides de la profesión, hasta el punto de llegar a hablar -y lo que es más, a escribir- en términos económicos de la cotización de su prosa, literaria o periodística.

Emilia Pardo Bazán, enviada especial: de la crónica periodística a los libros de viajes

También he publicado, y por eso no me detendré ahora en ello, lo que supuso para doña Emilia haber ejercido como enviada especial de varios periódicos para informar de acontecimientos internacionales de índole tan diversa como el jubileo sacerdotal del papa León XIII, enviada por *El Imparcial*, de donde salió el volumen *Mi Romería*, o las Exposiciones Universales de 1889 y 1900, ambas en París, la primera enviada por *La España Moderna*, que dio lugar a *Al pie de la Torre Eiffel*, y la segunda, de nuevo para *El Imparcial*, que cuajó en el libro *Cuarenta días en la Exposición* (Freire López 1999b).

La evolución de su estilo como cronista se advierte leyendo estas colaboraciones por orden cronológico. Su estilo se va haciendo más firme y más suelto con el paso del tiempo. Lo que no se ha hecho todavía, y sería interesante, es el cotejo de todos esos textos periodísticos con la edición de los mismos en forma de libro, al regreso de sus viajes. Las calas que he hecho, de forma no sistemática, invitan a continuar esa interesante línea de trabajo.

En cuanto a otras crónicas de viajes publicadas en la prensa antes que en volumen, o aparecidas únicamente en la prensa sin que nunca se hayan recopilado, creo que actualmente tengo la relación completa, a falta de lo que pueda aparecer en nuevas publicaciones periódicas aún no investigadas, pero que, en el caso concreto de la literatura de viajes, no creo que nos depare grandes sorpresas.

Emilia Pardo Bazán, corresponsal de periódicos extranjeros en castellano

Su labor como corresponsal es tarea de madurez, cuando los periódicos prestigiosos buscan las firmas de los escritores consagrados. En *La Nación* de Buenos Aires, después de colaborar esporádicamente entre 1879 y 1903, empieza a hacerlo de forma habitual en 1909, y continua hasta su muerte (Sinovas Maté 1999). También es en 1909 cuando empiezan a ser habituales sus cartas en el *Diario de la Marina*, de La Habana (Heydl-Cortínez 2003). Pero estas crónicas, cartas, artículos o columnas no difieren mucho en su estilo ni en su contenido de las que doña Emilia venía enviando

periódicamente a *La Ilustración Artística* de Barcelona, verdadera palestra donde ejercitó y perfeccionó su estilo periodístico, desde 1895, y que sólo interrumpió el cierre de la revista. Como en los casos anteriores, también en *La Ilustración Artística* apareció esporádicamente su firma desde 1886, antes de convertirse en colaboradora asidua (Ruiz-Ocaña 2004).

Las "Noticias de España" y "Noticias de Europa" en *La Nación* de Buenos Aires merecen un estudio más detenido que el que se le ha dedicado hasta la fecha, aunque resulte de gran utilidad en primera instancia poder leer las crónicas de doña Emilia recopiladas en dos gruesos tomos.

Otro tanto ocurre con las "Cartas de la Condesa" en el *Diario de la Marina,* de La Habana, que, además, convendría editar íntegras en una edición textualmente fiable.

Un aspecto que no quiero dejar de señalar es el de los textos de Emilia Pardo Bazán que aparecen ocasionalmente en publicaciones, españolas o extranjeras, que se insertaron -casi siempre tomados de otros periódicos- sin su consentimiento, y tal vez sin su conocimiento[4]. Cito por ejemplo *El Nuevo Mercurio*, de Santiago de Chile, del que no sabemos que fuera colaboradora asidua, y donde, sin embargo, encontramos algún texto suyo. Algo semejante podríamos decir de dos publicaciones en las que Juliana Sinovas ha encontrado colaboraciones de doña Emilia: *Fray Mocho* y *El Correo Español*, ambas editadas en Buenos Aires, y de otras dos publicadas en Nueva York: *Plus Ultra* y *La Tribuna*. (Sinovas Maté 2000)[5]. Diferente es el caso de *La Revista Filipina. The Philippine Review*, revista mensual bilingüe editada en Manila, también mencionada por Sinovas, para la que doña Emilia tuvo la intención de trabajar periódicamente, pero que, por alguna razón, solo llegó a publicar tres artículos entre 1917 y 1918.

Emilia Pardo Bazán, traducida en la prensa extranjera

En el catálogo que voy completando a partir de los repertorios existentes, de informaciones que agradezco, y de mi propia investigación, va aumentando el número de los periódicos y revistas extranjeros, en idioma distinto del castellano, en los que Pardo Bazán escribió ocasional o habitualmente. En esas publicaciones hay indistintamente textos literarios y textos de carácter propiamente periodístico. Creo que todas estas revistas y periódicos deberían ser revisados exhaustivamente para ver si hay algún texto más de los que hasta la fecha tenemos registrados. Un escollo difícil de salvar -y sin embargo es imprescindible hacerlo- es localizar la colección completa de cada una de esas publicaciones, para después buscar en ellas a doña Emilia. Gracias a Ángeles Quesada he sabido donde están los escasos números de la

[4] Son pocas las veces en que un periódico confiesa la procedencia de un artículo tomado de otra publicación, como hace *Littell's Living Age* con respecto a la *Deutsche Revue*, de donde toma los trabajos de doña Emilia sobre los políticos españoles y sobre la reina regente.

[5] Agradezco a Cristina Patiño la localización de este artículo.

revista *Auf der Hôhe*, editada en Lepzig, en la que sabemos, a través de un testimonio epistolar, que fue saliendo *Pascual López* en 1883 (Freire López 1991: 124). También tenemos noticia de que en la *Deutsche Revue* colaboró doña Emilia en 1897, pero habrá que revisarla para ver si fue algo ocasional.

Pendiente de revisión está asimismo la *Rivista Minima*, de Milán, dirigida durante años por Salvatore Farina, donde vieron la luz algunos capítulos de *La cuestión palpitante* (Freire López 1991: 121), y están pendientes de investigar otras publicaciones italianas.

En la británica *The Fortnightly Review*, salió en 1889 -antes que en España, 1890- el estudio de doña Emilia sobre la mujer española *(The women of Spain)*. Es una revista muy interesante, en la que por aquellas mismas fechas escribían escritores prestigiosos, como Oscar Wilde. Habría que rastrearla para encontrar otras posibles colaboraciones de doña Emilia en ella.

Las principales revistas estadounidenses del último cuarto del siglo XIX fueron revisadas exhaustivamente, y después estudiadas, por Mercedes Caballer para su tesis doctoral sobre *La narrativa española en la prensa estadounidense (1875-1900)*, dirigida por mí, y leída en 2003. De esa tesis ha salido la relación de los numerosos escritores españoles, entre los que se encuentra doña Emilia, presentes en las principales revistas y periódicos de aquel período: *Littell's Living Age*, de Boston; *Las Novedades*, de Nueva York; la *Revista Ilustrada*, de Nueva York; la *Revista Católica* de Las Vegas, etc. Ahora está pendiente la continuación cronológica de esta investigación, desde 1900 hasta 1921 en que fallece la autora.

Varias revistas francesas (*La Nouvelle Revue Internationale* > *Les Matinées Espagnoles*, *La Revue des Revues*) fueron revisadas por Nelly Clémessy, pero habrá que comprobar si colaboró en alguna más.

Y hay datos para suponer que Guiomar Torrezâo la invitó a colaborar en alguna publicación portuguesa (Freire López 1991: 129), para cuya localización y estudio hemos dado los primeros pasos.

III. Repertorios globales de sus colaboraciones en la prensa

Hacer un repertorio o catálogo de todas las colaboraciones en la prensa de Emilia Pardo Bazán es un trabajo siempre inacabado, por su propia naturaleza. Pasa como con las *obras completas*, que, muy a pesar de quienes las compilan, podrían titularse con frecuencia *obras incompletas*, porque cuando menos se espera aparecen textos desconocidos, manuscritos o incluso publicados, pero no incluidos en ellas.

En lo relativo a la obra de doña Emilia en la prensa periódica, ya vemos lo mucho que falta por hacer, así que los repertorios existentes tienen gran mérito, especialmente el de **Nelly Clémessy**, al final de su pionero estudio sobre *Emilia Pardo Bazán, romancière (la critique, la théorie, la pratique)* (Paris, Centre de Recherches Hispaniques, 1973), que incrementó sensiblemente el iniciado por **Carmen Bravo**

Villasante en su *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán* (Madrid, Revista de Occidente, 1961), y que a su vez sirvió de base al de **Emilia Pérez Romero** (Pérez Romero: 1999), que yo misma continúo completando.

En mi caso cuento además con una ventaja que las dos primeras no tuvieron, y son las nuevas tecnologías, que me han permitido elaborar tablas combinables, con las que es posible saber no sólo en *cuáles* y *cuántos* periódicos escribió *qué*, sino saber *qué escribió cada año* de su vida *en qué publicaciones* concretas. Esto aporta a los catálogos anteriores, si no muchos datos nuevos, gran facilidad de consulta, que permite seguir el rastro de un determinado texto en distintas publicaciones, a fin de cotejar las diferentes versiones. Pero, como decía, está sin terminar, y me temo que durante mucho tiempo estará en vías de elaboración. Es una herramienta de trabajo o, si se quiere, un catálogo abierto, siempre susceptible de incrementarlo con nuevos datos y con notas, y a veces con rectificaciones a pequeños errores o erratas de los anteriores[6].

IV. Vaciados de colaboraciones de Pardo Bazán en publicaciones periódicas

Lo que resulta impagable son los vaciados totales de sus colaboraciones en publicaciones concretas, como los mencionados de **Sinovas** (**DeCoster** lo había hecho antes, pero parcialmente) y **Heydl-Cortínez**, a los que hay que añadir el espléndido trabajo de **Eduardo Ruiz-Ocaña**, recién publicado (Ruiz-Ocaña Dueñas 2004). Al mérito de la investigación hay que añadir la enorme utilidad de los apéndices con las colaboraciones de doña Emilia. Creo que trabajos como éste, cuyo objeto específico es una publicación en la que doña Emilia escribió durante años, suponen una gran aportación a la investigación sobre la escritora. Ya he mencionado lo que supone que **Mercedes Caballer** (Caballer Dondarza 2003) haya rastreado las principales revistas estadounidenses del último cuarto del siglo XIX para ofrecernos, también como apéndice a su tesis, todo lo que en ellas encontró no sólo de Emilia Pardo Bazán, sino de Pereda, Valera, Clarín, Galdós, Palacio Valdés y otros muchos.

Debo añadir que **Marisa Sotelo** tiene en prensa la edición de todas las colaboraciones de Emilia Pardo Bazán en *ABC*, que pronto sacará la Editorial Pliegos[7].

[6] A este propósito quiero agradecer al profesor González Herrán varias noticias que me ha proporcionado. Una de ellas, a partir de la tesis doctoral de Andrés Osoro Hernández, *Las publicaciones tituladas Revista de Asturias durante la Restauración*, sobre uno de los artículos de *Por Francia y por Alemania* que apareció el 30 de diciembre de 1889 -año en que fue publicado ese libro- en la *Revista de Asturias*. Al formar parte esta revista de un proyecto editorial más amplio, que abarcaba otras revistas regionales, que compartían colaboradores y colaboraciones, el artículo de doña Emilia se encuentra también, por lo menos, en *Revista de Vizcaya* y *La Ilustración de Álava*.

[7] En el momento corregir las pruebas de imprenta he podido consultar tambén el trabajo de Martha Zárate incluido en la bibliografía, que no había llegado a mis manos cuando redacté este trabajo.

Yo misma, preparando esta ponencia, pude comprobar hace unos meses que en los catálogos existentes no figuraba *El Globo*, importante periódico madrileño en el que parecía muy probable que hubiera textos de doña Emilia. Yo había consultado este periódico cuando preparaba mi tesina sobre *El teatro de Pío Baroja*, porque en él fue redactor, aunque durante poco tiempo, el escritor vasco. Mi interés aumentó al comprobar que *El Globo* fue dirigido por el gallego Alfredo Vicenti desde 1891 hasta 1907, en que pasó a dirigir *El Liberal*, fundado por ex-redactores de *El Imparcial*, periódico que dirigía otro gallego, Gasset y Artime, en el que también escribió doña Emilia. La amistad de Emilia Pardo Bazán con Alfredo Vicenti venía de antiguo, antes que él se trasladara a Madrid, donde en 1881 era redactor de *La Ilustración Gallega y Asturiana*. Unas simples calas en *El Globo* no resultaron infructuosas, aunque de momento no puedo predecir lo que habrá de Emilia Pardo Bazán en el periódico de Alfredo Vicenti.

Otras pesquisas no han dado tan buenos resultados, como la revisión de *La Raza Latina*, en la que la invitó a colaborar su director, Valentín Valero de Tornos (Freire López 1991: 118). He revisado períodos extensos alrededor de la fecha de la invitación, sin encontrar nada de doña Emilia. He de decir que el perfil de la revista no es de aquellos en que la escritora se sentía a sus anchas. *La Raza Latina*, subtitulada "Revista política, científica y literaria", que en 1883 se encontraba en el noveno año de su publicación, es más acorde con los intereses de don José Pardo Bazán que con los de su hija, y tal vez fue a través de su padre como ella entabló contacto con su director.

Otra investigación infructuosa ha resultado, sin embargo, muy significativa. La relación de doña Emilia con Concepción Gimeno de Flaquer, de la que se conserva alguna carta (Freire López 1991: 174), y a la que Pardo Bazán en su correspondencia llama familiarmente Concha, me hizo pensar que pudiera haber colaborado en alguna de las publicaciones dirigidas por Concepción Gimeno o por el propio Flaquer, su marido. No he podido consultar la prensa mejicana, donde Concepción estuvo al frente, entre otras revistas, de *El Álbum de la Mujer*. Pero sí que he revisado *El Álbum Ibero-Americano*, que dirigió ya de vuelta en Madrid, desde 1890. Pues bien, no sólo no aparece la firma de Emilia Pardo Bazán durante los años 1891, 1892, 1894 y 1895, sino que no encontramos ni una sola mención a ella en ocasiones en que, por lógica, debería aparecer su nombre. No solo porque en la revista colaboran Clarín, Valera, Galdós y otros muchos destacados escritores del momento, sino que también llama la atención la ausencia de doña Emilia en secciones que parecen reclamarla por derecho: la "Galería de mujeres", la de "Personas distinguidas" o la de "Autógrafos de escritores españoles", donde aparecen la mayor parte de sus contemporáneos notables. Creo que no puede ser una casualidad. En algún momento tuvo que haber algo entre ellas que rompió aquella amistad, o no se comprende una ausencia tan llamativa.

Otro trabajo pendiente es el estudio de las relaciones de Emilia Pardo Bazán con *La Voz de Galicia* como periódico, y con el que fue su director, Alejandro Barreiro, que, según Mª Victoria Fernández España fueron "agridulces". Entre lo "dulce" hay que

recordar el apoyo de *La Voz* a su candidatura a la Real Academia Española[8].

V. El futuro, ya comenzado

Como hemos podido ver, la **correspondencia** es una fuente de primer orden en la investigación sobre Emilia Pardo Bazán. Sin ir más lejos, a la historia y edición de la *Revista de Galicia* llegué, sin buscarlo, a través de una serie de cartas en que los corresponsales de doña Emilia le hablaban de ella. Y en aquellas cartas, y en otras que vamos allegando Dolores Thion y yo para el Epistolario completo (incompleto) que pretendemos recopilar, se habla con frecuencia de periódicos y revistas, ya con motivo de un encargo, ya porque habla de un artículo que prepara, o porque la felicitan los que lo han leído.

Por la correspondencia, y por los mismos periódicos consultados, sabemos que doña Emilia participó en numerosos **almanaques** y **álbumes**, con textos que no siempre han sido recogidos, o que, aunque los conozcamos, no se sabía que hubieran visto la luz en determinado álbum o almanaque de los que solían sacar las publicaciones periódicas al comienzo de cada año. Todavía nos encontraremos más sorpresas como la que nos ha dado *El Eco de Hellín*, en cuyo álbum de 1897 se publicó *La moneda del mundo*, noticia que hemos conocido por un anuncio de *El Globo*, el 15 de enero de ese año. De momento he sacado la relación, con signaturas, de los álbumes de los periódicos existentes en la Biblioteca Nacional, pero dista mucho de ser un corpus completo, pues de la mayoría de las publicaciones faltan los almanaques de varios años, y no hay continuidad. El de *El Eco de Hellín* sólo se encuentra en Hellín, y otro tanto pasará con otros almanaques y álbumes semejantes. Sería un buen trabajo el de quien se dedicara a estudiar estos almanaques, para los que se recababan cada año las firmas de los escritores de mayor prestigio. Seguramente nos depararían algunas sorpresas textuales, y también el conocimiento de la presencia de Emilia Pardo Bazán en publicaciones que todavía ignoramos.

Absolutamente desconocido para la crítica es el texto titulado "La absolución de los poderes", fechado en París el 10 de febrero de 1885. Lo encontramos en *Andalucía*, álbum del año 1885, editado para recaudar fondos, con motivo de los terremotos de Granada y Málaga, en el que colaboraron los principales escritores y artistas del momento[9].

Otra fuente para el estudio de la obra periodística de Pardo Bazán es la **literatura**

[8] Carmen Bravo-Villasante (1962: 279) reproduce una carta en tono amistoso de Alejandro Barreiro a doña Emilia, del 8-VII-1913.

[9] *Andalucía. Colección literaria y artística formada por la Prensa española con la cooperación del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Destínanse sus productos a socorrer las desgracias causadas por los terremotos de 1884-85 en las provincias de Granada y Málaga.* Madrid, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1885. La relación de los 88 escritores que colaboran, por orden alfabético, la abre Pedro Antonio de Alarcón y la cierra José Zorrilla. Participan también 27 dibujantes. La comisión organizadora la encabeza Núñez de Arce.

autobiográfica y memorialística de sus contemporáneos, en donde en ocasiones se habla de algún texto de la escritora, o de la polémica suscitada por una opinión que está ha hecho pública en la prensa.

Si a estas tres grandes fuentes añadimos la búsqueda de la firma de doña Emilia en periódicos y revistas extranjeros en los que sabemos que colaboró por lo menos una vez, que puede no ser la única, y el examen antes apuntado de las publicaciones estadounidenses de 1900 a 1921, ya tenemos, por ahora, una enorme tarea por delante.

Bibliografía sobre Emilia Pardo Bazán y el periodismo

Bravo-Villasante, Carmen: véase Prados de la Plaza, Luis.

Caballer Dondarza, Mercedes (2003): *La narrativa española en la prensa estadounidense (1875-1900)*, Tesis doctoral inédita, dirigida por Ana Mª Freire, UNED, 2003.

DeCoster, Cyrus C. (Ed.), (1994): *Emilia Pardo Bazán. Crónicas en La Nación de Buenos Aires (1909-1921)*, Madrid, Pliegos.

Freire López, Ana Mª (Estudio y edición) (1991): *Cartas inéditas a Emilia Pardo Bazán (1878-1883)*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Freire López, Ana Mª (1998): "La *Revista de Galicia* de Emilia Pardo Bazán (1880)", en Actas del I Coloquio *Del Romanticismo al Realismo*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, págs. 421-427.

Freire López, Ana Mª (1999a) *La* ***Revista de Galicia*** *de Emilia Pardo Bazán (1880)*. Estudio y edición. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa. Prólogo de Domingo García-Sabell.

Freire López, Ana Mª (1999b) "Los libros de viajes de Emilia Pardo Bazán : el hallazgo del género en la crónica periodística", en Salvador García Castañeda (Coord.), *Literatura de Viajes. El Viejo Mundo y el Nuevo*, Madrid, Castalia-Ohio State University, págs. 203-242.

Freire López, Ana Mª, "Doña Emilia, periodista" (2001): *Época*, 16-22 de noviembre, págs. 72-73.

Freire López, Ana Mª (2003): "La obra periodística de Emilia Pardo Bazán", en *Estudios sobre la obra de Emilia Pardo Bazán, Actas de las Jornadas conmemorativas de los 150 años de su nacimiento*, Ed. de Ana Mª Freire López, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.

González Herrán, José Manuel (2002): "Artículos/cuentos en la literatura periodística de Clarín y Pardo Bazán", en *II Coloquio de la SLES XIX. La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX*, Barcelona, Universitat, págs. 209-227.

Heydl-Cortínez, Cecilia (Ed.) (2003): *Emilia Pardo Bazán. "Cartas de la Condesa" en el Diario de la Marina. La Habana (1909-1915)*, Madrid, Pliegos.

Pardo Bazán, Emilia (1898): "La mujer periodista", en *Follas Novas* (La Habana), 51, págs. 1-2.

Patiño Eirín, Cristina (1992): "Un artículo costumbrista sobre Betanzos, de Emilia Pardo Bazán", *Anuario Brigantino*, 15, págs, 273-278.

Pérez Romero, Emilia (1999): *Los artículos periodísticos de Emilia Pardo Bazán*, Tesis doctoral inédita, dirigida por Marina Mayoral, Universidad Complutense.

Prados de la Plaza, Luis (1963): "Emilia Pardo Bazán era una enorme periodista" (Entrevista a Carmen Bravo Villasante), en *Arriba*, 17-III, pags. 16.

Ruiz-Ocaña Dueñas, Eduardo (2004): *La obra periodística de Emilia Pardo Bazán*

en La Ilustración Artística de Barcelona (1895-1916), Madrid, Fundación Universitaria Española.

Sinovas Maté, Juliana (Ed.) (1999): *Emilia Pardo Bazán. La obra periodística completa en La Nación de Buenos Aires (1879-1921)*, Salamanca, Diputación Provincial de A Coruña, 2 vols.

Sinovas Maté, Juliana (2000): "Nuevos artículos periodísticos de Emilia Pardo Bazán: precisiones bibliográficas", *Voz y Letra*, XI, págs. 115-119.

Zárate, Martha (2002): *Emilia Pardo Bazán's articles in* La Nación, El Imparcial *and* La Época. *A bibliographic guide*, Lanham, University Press of America.